



‘Las ninfas’, ‘Mortal y rosa’ y ‘Leyenda del César Visionario’ centraron el debate entre Fanny Rubio, catedrática emérita de la Universidad Complutense, y el periodista Manuel Llorente celebrado el pasado el pasado miércoles 20 de mayo en la sede del Instituto Leonés de Cultura.

Tras la proyección ‘Mortal y rosa’ de Sonia Tercero, se leyeron unas palabras de la directora del corto en el que recordó las dificultades para aunar el lirismo del libro con el trabajo de los actores. Tanto Fanny Rubio como Manuel Llorente destacaron la vigencia de este libro, la desigual -cuando no confundida- acogida por parte de la crítica en su día, el ritmo pausado que impone la escritura y cómo el libro va cogiendo vuelo a medida que pasan sus páginas: desde la descripción del cuerpo del autor a la celebración de la llegada de su hijo.

El sustrato lírico del libro constituyó uno de los ejes del acto y así surgieron algunos autores muy estimados por Umbral como Marcel Proust, Gabriel Miró, el Juan Ramón Jiménez prosista, Azorín (aunque su relación con él fue ambivalente) o Ignacio Aldecoa. También se destacó cómo Umbral tras perder a su hijo se dedicó a la literatura con un furor aún mayor ya que, según Bénédicte de Buron-Brun, publicó dieciséis libros entre 1974 (año de la muerte de su hijo) y 1976.

A continuación, se abordó ‘Las ninfas’, que obtuvo el Premio Nadal, se publicó hace 50 años, en 1976, y constituye una de las novelas más personales de Francisco Umbral. Fanny Rubio destacó el protagonismo de las mujeres que rodean al protagonista del libro, un adolescente de una ciudad de provincias que sueña con la gloria literaria. El muchacho de ‘Las ninfas’ tiene mucho que ver con Umbral: delicada salud, trabajo burocrático, obsesión por escribir, la conciencia de pertenecer a cierta burguesía sin dinero.

“La adolescencia, ese estar maduro por un costado y verde por el otro”, se puede leer en ‘Las ninfas’; esa ambivalencia, esa época de contradicciones y dudas que en la novela se refleja en las indecisiones del adolescente. Entre la búsqueda del amor puro y el aburrimiento que le llega por domingos blandos y espesos se va urdiendo la ‘forja de un rebelde’.



Se celebró también la reciente publicación, por parte de amarillo editora, de 'Leyenda del César Visionario', con prólogo de Víctor Fernández. Fanny Rubio destacó el conocimiento de Umbral sobre la época que refleja el libro, la guerra civil española, y los intelectuales que rodearon a Franco intentando influir en sus decisiones (en el caso de la novela en un indulto).

De un modo u otro desfilan Sánchez Mazas, Serrano Suñer, Giménez Caballero, D'Ors o Rosales. Y entre ellos, Francesillo, que hace la mili y, también ambiguo políticamente, asiste al delirio de aquellos meses. Uno de los momentos más impresionantes del libro es la romería, en cabriolé, automóvil o andando, para ver cómo se fusila. Tanto Rubio como Llorente también destacaron el impresionante arranque del libro, que marca el tono de las siguientes páginas: "En un Burgos salmantino de tedio y plateresco, en una Salamanca burgalesa de plata fría, Francisco Franco Bahamonde, dictador de mesa camilla, merienda chocolate con soconusco y firma sentencias de muerte".

Manuel Llorente